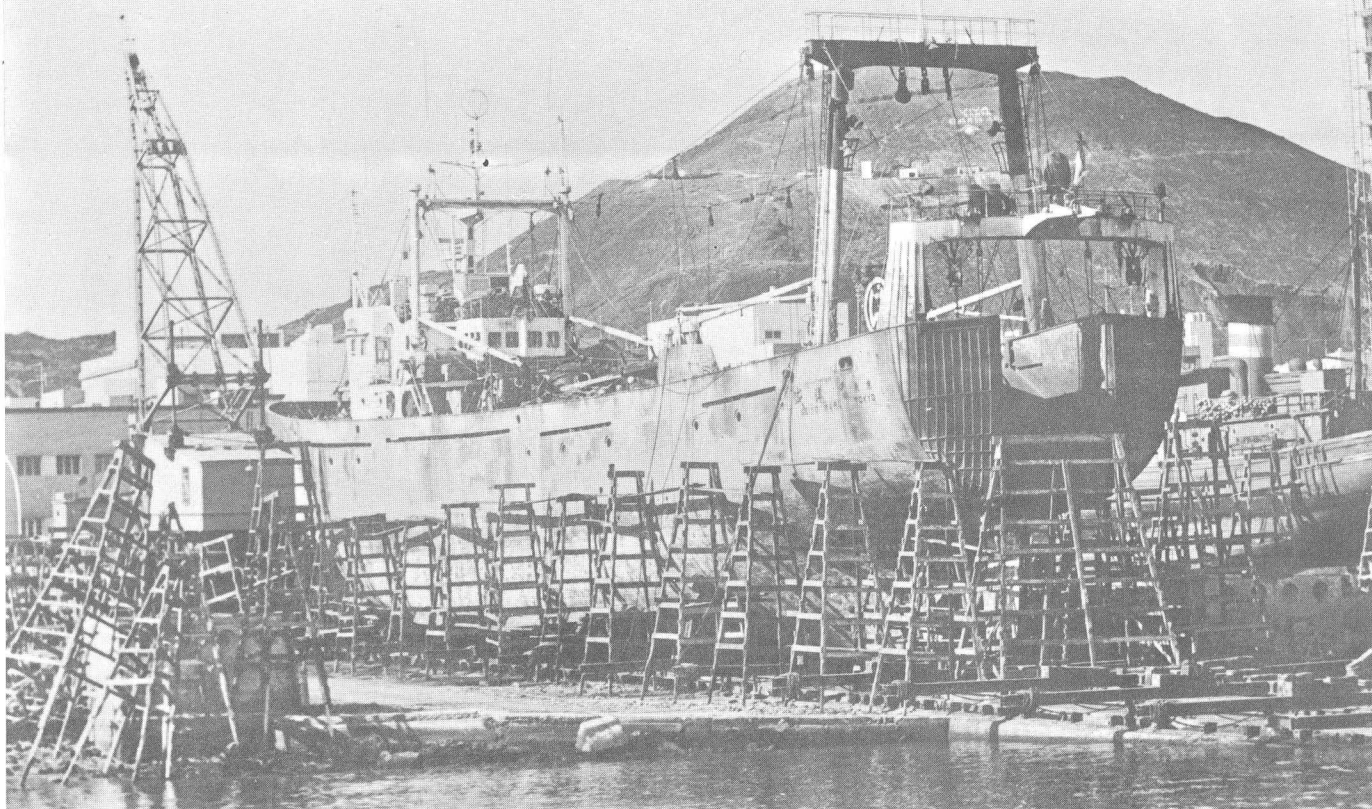


# Industria de reparación naval



*Ha sido siempre un afán notable de la Presidencia del Cabildo Insular la necesidad que tienen nuestras instalaciones portuarias de poseer una industria de reparación naval a la altura que merece su tráfico en diario incremento.*

*Es una aspiración altamente sentida por todos nosotros y, en especial, por todas las flotas, nacionales y extranjeras, que nos visitan. Para nosotros, por las incuestionables ventajas económicas que nos reportaría; a las flotas, por los enormes ahorros de tiempo y dinero que les supone disponer a mano de algo tan vital para ellas como es la reparación de sus buques.*

*Una de las flotas extranjeras que mayor cota alcanza en tonelaje es, sin lugar a dudas, la japonesa. Unos cuatro mil hombres de mar ganan su vida, día a día, con nuestros marinos, arrancados por las necesidades de la vida de las faldas del Fuji Yama.*

*Es a ellos a quienes nos dirigimos para sondear su opinión respecto a la problemática que les plantean nuestras actuales instalaciones de reparación y qué supone para ellos el lograr la creación de una industria de reparación naval en Las Palmas.*

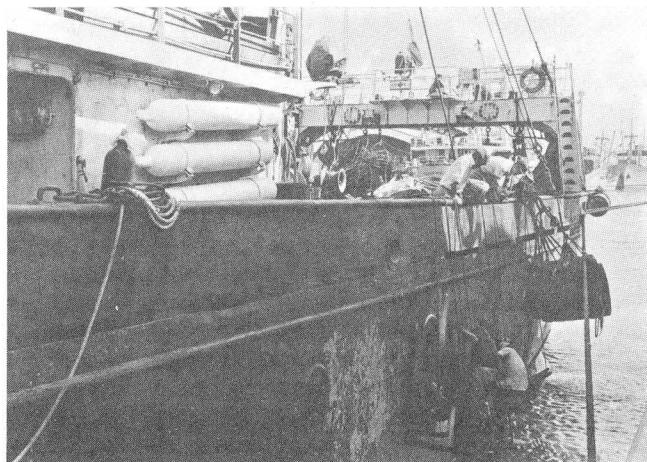
*Esta necesidad, nos dicen, les acucia como a nosotros. Y no es para menos si comparamos el ascendente número de toneladas que transita por nuestro puerto, con la reducida capacidad de los astilleros actuales.*

*Es un problema que no ha pasado por alto a la presidencia del Cabildo Insular y de nuestro Consejo Directivo y, enfocada como está la Caja Insular de Ahorros al bien de la comunidad, no ha podido preterir el afrontar la actual situación.*

*En primer lugar, cuando un barco sufre una pequeña avería, debe solicitar entrada en los varaderos.*

*¿Cuánto tiempo tardará en dársele? Depende del trabajo existente. Pero no debemos perder de vista la cuantiosa pérdida que supone el tener un barco, por pequeño que sea, anclado, inactivo y pagando íntegramente a su dotación. Es evidente que, si este hecho se repite, los buques rehuirán cada vez más el venir a nuestros varaderos.*

*Preguntando por las causas de estas lamentables demoras a nuestros interlocutores japoneses y analizando sus causas, fácilmente las hallamos en el número reducidísimo de puestos para varar de que dispone nuestro tinglado portuario. Este problema se verá aumentado por la creciente aparición por nuestra bocana de nuevas flotas pesqueras pues, si bien en el presente trabajo nos referimos especialmente a la japonesa, es evidente que la dificultad habrá de multiplicarse por el número de buques foráneos que solicitan nuestros servicios portuarios.*



*Todo ello, suponiendo que los navíos solicitantes no sobrepasen las 2.500 toneladas. Por encima de este peso ya no es posible atenderlos en los varaderos.*

*¿Qué ocurre entonces? Que nos vemos en la obligación de perder unos buenos clientes que marcharán a otros lugares, más o menos lejanos, en busca de otros puertos donde la reparación de sus barcos pueda efectuarse con mayor rapidez.*

*Con sus nuevos varaderos, no hace mucho inaugurados, Tenerife es el lugar más próximo adonde dirigen los buques averiados. Caso de no ser reparados allí, es menester emprender un largo viaje a Cádiz, Lisboa o, aunque con menos frecuencia, a Marsella, nos informan nuestros interlocutores nipones.*

*Fácilmente se ha expuesto. Pero, ¿qué supone a una compañía japonesa el tener que enviar sus buques a aquellos lugares? Hablando en cifras aproximadas, nos encontramos con que un barco no muy grande gasta alrededor de 200.000 pesetas diarias. Emplea en el viaje de ida y vuelta un mínimo de cinco a siete días, lo que hace un total de poco más de un millón de pesetas en sólo ese viaje, pues a dicha cantidad es necesario añadir el costo de la reparación en aquellos lugares, aparte del gasto de la tripulación, juntamente con las pérdidas de ganancias que se podrían haber obtenido en caso de estar el buque en pleno rendimiento.*

*Las averías en estos barcos pequeños son de una frecuencia elevada, supuesto el gran número de maniobras que se ven obligados a efectuar durante las faenas de la pesca.*

*Es, por tanto, palpable el anhelo de estos hombres, abocados a usar nuestros equipos portuarios, por*

*que pronto sea una realidad la industria de reparación naval.*

*En el Memorándum presentado por la presidencia del Cabildo Insular al Director General de Industrias Siderometalúrgicas y Navales, don Carlos Pérez de Bricio Olariaga, se exponían todos los detalles concernientes a este importante servicio de la industria marítima, cual es el de la reparación naval.*

*"La Dirección Técnica del Puerto acepta la idea y ubica la industria en una superficie de cuarenta Has., situadas en la dársena exterior, que tendría un frente al mar de 540 metros y unos 800 metros de profundidad, programándose cuatro vertientes para su realización:*

*a) Varado y muelles de armamento.*

*b) Talleres de astilleros.*

*c) Talleres auxiliares (frío, electrónica, mecánica de precisión, etc.).*

*d) Suministros navales."*

*Asimismo, para lograr estos fines, en el Memorándum de referencia, se propone lo siguiente:*

*1) Creación de la sociedad "Varaderos Canarios, S. A." (VACASA), con capital social de doscientos cincuenta millones de pesetas*

*2) Para dicha industria se solicita del señor Ministro se amplíen los beneficios de la "acción concertada".*

*3) La suscripción del mencionado capital social se prevé que se distribuirá: a) Cien millones para ASVASA (cifra aceptable a juicio personal de los altos funcionarios de la misma.) b) El capital pedido antes de primero de agosto por las empresas del ramo. c) El resto del capital se ofrecería al ahorro popular, comprometiéndose la Caja Insular de*



Ahorros de Gran Canaria a suscribir la cantidad necesaria hasta cubrir el total del capital social, quien, además, pondría a disposición del lanzamiento de la nueva compañía su organización administrativa y promocional.

Preguntados sobre otros problemas, nos responden nuestros interrogados haciendo especial hincapié en la necesidad de aumentar la capacidad de los frigoríficos, que si bien hasta hace unos pocos años era suficiente, en el momento actual se ve desbordada totalmente ante las exigencias, cada vez más acuciantes, de este servicio.

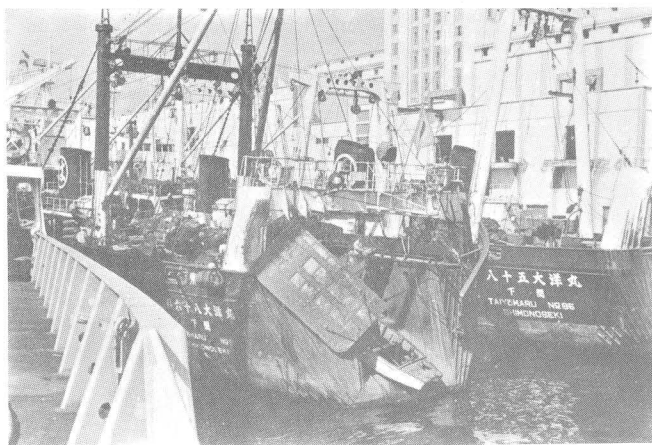
Otro problema, ya puesto en estudio para intentar su solución, y especialmente remarcado por los japoneses con quienes hablamos, es el de la necesidad de la creación de una Escuela de Ingeniería Técnica Naval.

Nos afirman la dificultad que les supone la escasez de personal especializado. Concretamente, el deficitario número de ingenieros para atender el excesivo trabajo desarrollado en los momentos actuales por las industrias de reparación naval existentes.

Pero más importante aún y con caracteres de mayor urgencia es la escasez de personal cualificado para llevar a cabo las obras de reparación.

Necesidad que debemos considerar en su doble aspecto de cantidad y cualidad. El número de operarios dedicados a estas labores es escaso, con lo que una reparación, que en cualquier otro lugar lleva pocos días, aquí se prolonga con toda la secuela de pérdidas económicas que acarrea consigo.

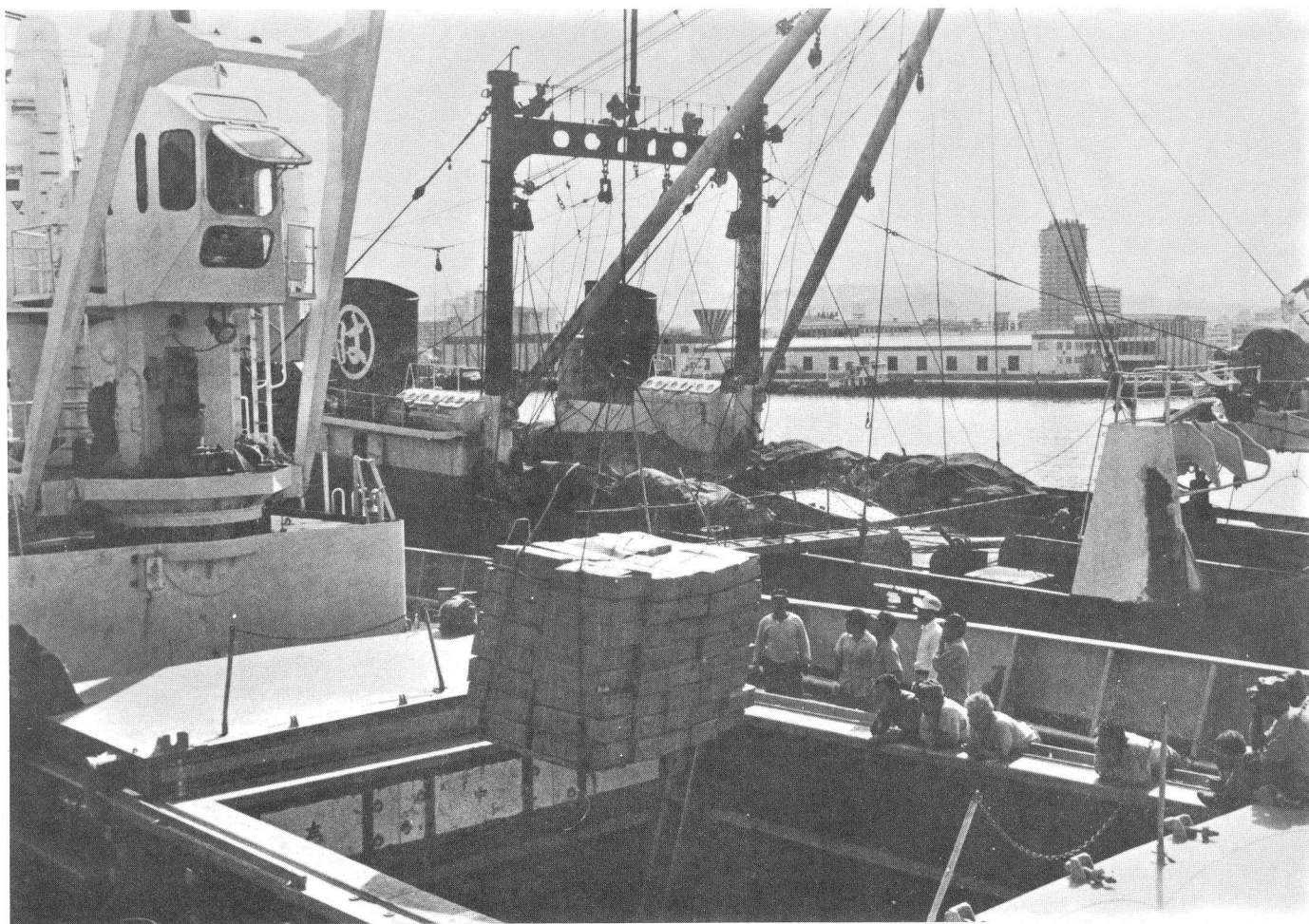
Ese número de personal especializado debe, a todas luces, aumentarse si no queremos perder uno de los factores decisivos en nuestro desarrollo económico. La Escuela de Ingeniería Técnica Naval vendría a llenar este importante hueco.



Otro problema que destacaron fue el del pequeño número de lugares de atraque existentes hoy día, en relación con el tonelaje de buques que nos visitan. Pero como para solventarlo ya se cuenta con el nuevo espigón en avanzada fase de construcción, no creemos necesario dedicar mayor espacio al mismo.

Esto piensan de nuestro puerto los componentes de la gran familia nipona, hoy tan conocida por nosotros. Sus necesidades y problemas, que son igualmente de otras flotas, tanto nacionales como foráneas, se encuentran en estudio.

Nuestra Caja Insular de Ahorros está dispuesta a colaborar con su aportación económica y su apoyo moral en todos estos problemas aquí expuestos, y de cuyos enfoques de solución nos congratulamos. Sólo nos queda desear que, con las aprobaciones pertinentes, dichos proyectos sean pronto una realidad que enaltezca y sitúe nuestra isla y nuestra región en el plano que por su carácter merecen.





**EN CUALQUIER SITUACION  
CUENTE CON SU DINERO**  
(pero mejor colocado)



**cuentas corrientes**  
de la



CAJA INSULAR  
DE AHORROS  
DE GRAN CANARIA